

# SYNGENTA

**D<sup>a</sup> PILAR GIMÉNEZ, *Head of Corporate Affairs & Regulatory Syngenta***

Buenas tardes a todos, y muchas gracias a los organizadores de este Congreso, por darme la oportunidad de lo que opina una gran multinacional del sector como es Syngenta, en la colaboración con los pequeños agricultores.

Comienzo casi por el final, ¿Es posible esa colaboración, da realmente un beneficio mutuo? Yo soy española, llevo 25 años trabajando en una multinacional y mis abuelos eran agricultores. Yo estoy convencida plenamente de que hay un beneficio mutuo entre ambas partes, y considero que las empresas se diferencian sobre todo en la forma de actuar en el mercado, más que en los principios básicos. Es la ética en la forma de hacer las cosas, y no tanto los mitos.

Para empezar, Syngenta lo que ve es una foto global, su misión es 100% la agricultura. Compartimos la visión de que la agricultura mundial está sometida a grandes retos, sobretodo el de poder cubrir las necesidades crecientes en la organización mundial. Realmente, e incluso organismos como la FAO, están de acuerdo con que es necesario un incremento en la productividad.

En la agricultura europea, estamos inmersos en un cambio en la política de agricultura común, que será la que nos dé el marco y ahí vemos una vez más que la agricultura está sometida a retos, competencias de recursos, problemas de erosión, pérdida de diversidad, falta de agua ... Nuestra visión ante esto es que Europa tiene que seguir jugando un papel fundamental para la seguridad alimentaria, lo cual pasa por defender su competitividad a nivel mundial, y pasa por defender los elementos de sostenibilidad, de cara a poder dar contestación a todos los retos que le impone la sociedad.

Syngenta considera que la agricultura sostenible es la forma principal de dar solución a estos retos de la alimentación a nivel mundial. En esencia es producir más con menos, con menos impactos con el medio ambiente, a través de la innovación, la

tecnología, etc. Esa base de manejar todos estos elementos dará lugar a ese salto a la productividad que necesita la agricultura.

Creemos en la intensificación sostenible de la agricultura, a través del uso de nuevas tecnologías que minimicen los impactos o sean compensados. La tecnología es en cualquier caso la que tiene que conllevar el salto cualitativo en la producción.

Por eso dentro de esta visión global, la agricultura, para que sea sostenible, nosotros tenemos un sueño que es contribuir a la seguridad alimentaria. La realidad es que sin el agricultor no podemos lograr estos retos propios de una multinacional. La agricultura intensiva sostenible no existe sin agricultores. Hay que pensar qué es lo que necesita el agricultor para que sea sostenible su agricultura.

El agricultor está enfrentado a una serie de retos que hacen que se le exija cada vez más profesionalización. Le vienen cada vez más exigencias desde distintos puntos de la cadena de valor, de la legislación, biología, consumidores, la sociedad, grandes movimientos financieros, etc. Desde esta visión del agricultor, para nosotros la relación con él es evidente por que la sostenibilidad de la agricultura pasa por los tres ejes: la tecnología – nuestra razón de ser es la innovación en tecnología – el territorio y las personas.

La adaptación de las tecnologías al territorio es lo que permite que los recursos sean controlados y pueda ser sostenible el medio rural. Las peculiaridades y relaciones en cada país es algo que como empresa tenemos que en cuenta al defender esta agricultura intensiva sostenible. Por supuesto, la relación entre personas y tecnología es básica para esa transferencia y para poder por un lado como empresa poder captar las áreas de investigación y por otro lado, el poder transmitir esa tecnología para que se haga un buen uso de la misma.

Realmente hace falta conocer las necesidades de la agricultura para poder innovar en tecnología y luego poderlas transferir y adaptar a la medida en cada una de las condiciones económicas donde operamos.

Por tanto, esta relación es clave para poder conseguir esa visión global de la cultura agrícola y desarrollar así estrategias que incidan sobre los distintos aspectos de la economía de la empresa agrícola.

Cada vez vemos más la necesidad de aportar soluciones de forma integrada, las problemáticas son de conjunto, las interrelaciones entre unas acciones y otra son claves. Es el conjunto lo que afecta a la empresa agrícola.

Si antes abordábamos las soluciones por separado, ahora lo que se aborda es el cultivo en su conjunto, y hablamos entonces de programas de cultivo, de soluciones alternativas, etc. todos los elementos donde se dejan de ver problemáticas específicas para verlo todo en conjunto.

El siguiente paso es dejar de ver el cultivo, para ver ahora la explotación agrícola. Entonces pensamos en medidas compensatorias de lo que es la actividad agrícola con respecto al territorio, ofreciendo buenas prácticas agrícolas. Si abrimos más la mirada, pensamos en promocionar áreas de refugio, buscando conservar zonas de diversidad y protección del paisaje.

Por eso, Syngenta no puede llevar a cabo su forma de trabajo de una manera que evite la comunicación con las empresas agrícolas locales y con todo lo que es el mundo agrícola en los países locales.

Nosotros como gran empresas lo que aportamos es la investigación. Tenemos que estar desarrollando nuevas soluciones. Es cierto que la investigación en agricultura ha estado abandonada en los últimos años porque no se ha considerado atractivo este sector y, además, como decía mi colega de Monsanto, la visión de que puede ser un riesgo para la sociedad las tecnologías en el mundo agrícola. Sin inversión en agricultura, sobretodo en países más desarrollo, puede verse claramente afectada la facturación de las empresas. Por ello, en este contexto, la imagen de Syngenta es una apuesta por la investigación. Somos una gran masa, y podemos apostar por ello y esta investigación se pone luego en práctica en los territorios y en las agriculturas locales.

Cuando miramos como enfocar la investigación, cada vez más se de una forma integrada, buscando las necesidades del agricultor para solucionar sus problemas. Buscamos el mejor encaje de las nuevas tecnologías, para dar la mejor solución.

Nosotros no tenemos todas tecnologías, de ahí la necesidad de contar con colaboradores para encontrar las mejores soluciones, que deben ser siempre sostenibles. Sostenibles porque es un requisito de todos.

La sostenibilidad es un requisito desde el principio de la investigación, hasta el uso en la práctica. El impacto de la agricultura existe desde el momento en que existe la agricultura, pero cada vez que se intensifica, puede aumentar ese impacto, y hay que tener más temas en cuenta. Hay que tener en cuenta a la hora de poner las soluciones en marcha, que sean sostenibles.

Lo global nos da esa economía de escala, para tener las ciencias y las tecnologías. Y buscamos desarrollar unas buenas prácticas de uso de las tecnologías, lo cual para por unas necesidades de adaptación, al territorio, lo cual pasa por trabajar con el agricultor, respetando las políticas agrarias de cada país, colaborando con los equipos locales, instituciones, etc.

Por ello, a modo de ejemplos, viendo trabajos de desarrollo podemos observar el desarrollo de las cubiertas vegetales evaluando la erosión, proyecto de promoción de técnicas de agricultura de conservación, sistemas concretos de las técnicas de explotación de aguas, para trabajar la gestión de las aguas de lavado. Buscamos soluciones tecnológicas para evitar los problemas a los que se enfrentan.

Gestiones de proyectos más europeos, como la gestión de márgenes y linderos, donde se recomienda el uso de márgenes para prevenir contaminaciones en aguas superficiales. Debemos ofrecer además ejemplos de buenas prácticas de tratamientos fitosanitarios, formación en cuanto a seguridad, cómo prevenir la calidad de las aguas, etc.

Para no extenderme, he cogido un ejemplo, las hortalizas, donde hay más interacción entre los distintos eslabones de la cadena. Syngenta realmente tiene una buena participación en el mercado de semillas de hortalizas, con distintos programas

de mejora que cumplan los requisitos, pero, ¿Cómo visualizamos esa colaboración? Tenemos en cuenta una cadena que va desde el agricultor hasta el consumidor. Cada eslabón tiene unas necesidades bien distintas, desde el agricultor al consumidor, que valoran cosas diferentes. Ante eso, vemos qué tenemos que aportar, y cuales son las tecnologías que hay que aportar para cumplir esas necesidades.

Un ejemplo es un control de plagas, donde durante el cultivo del pimiento se dan diferentes plagas, y gracias a la obtención de diferentes tecnologías podemos obtener una serie de productos de calidad con menos residuos y menor impacto.

Esto no es una teoría, es algo que realmente se ha desarrollado de forma piloto con 100 productores y 150 hectáreas. A partir de aquí, combinando lo que son semillas, protección de cultivo, etc. se consiguió llegar a poner a punto unos protocolos integrados de minimización de residuos. Por ello, nosotros confiamos en la integración de las estrategias y de las tecnologías, y realmente la integración de las tecnologías requiere esa continua colaboración en el territorio, en los países donde se desarrolla la actividad, con los expertos.

Para acabar, voy a poner dos ejemplos que reflejan la realidad de Syngenta, lo que puede ser esta empresa: por un lado es lo que representa la innovación, el deseo de atender las necesidades de innovación.. Es un premio que nos concedieron el fin de semana pasado en la feria internacional de frutología en Berlín, a un pimiento desarrollado por Syngenta en colaboración con un agricultor almeriense. Esto representa nuestra ambición, nuestro objetivo.

El segundo ejemplo es más entrañable, y representa otra realidad. Syngenta, atendiendo a las particularidades del territorio, el año pasado fue galardonada por una asociación cultural gallega, porque desde hace 60 años publicamos un almanaque, muy valorado por los agricultores gallegos, porque vamos más allá de los conocimientos para el cuidado, ya que año tras año, vamos incorporando valores tradicionales y culturales de la zona. Es igualmente para mí un orgullo el saber que tenemos ese lazo con la realidad agrícola española.

Muchas gracias, esto es todo, si tienen alguna pregunta, después.